

El mapa lingüístico de la Cordillera (y 2)

El monte Naranco, de Oviedo, el macizo de los Picos de Europa, el monte casín de Redes, la braña somedana de La Pornal y los puertos de Pajares, Tarna y Ventana son algunos

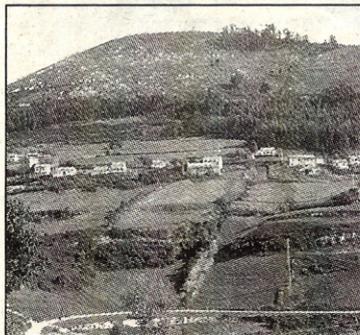
de los parajes de la cordillera Cantábrica y sus estribaciones recogidos en esta segunda selección del «Diccionario topónimo de la montaña asturiana», realizado por el filólogo y

montañero Julio Concepción y editado por KRK. Una investigación que desentraña el significado y el origen de los topónimos que nombran accidentes y lugares de la Asturias interior.

Los Picos del rapto de Europa

El filólogo Julio Concepción atribuye un origen mitológico al nombre del macizo en su «Diccionario toponímico de la montaña asturiana»

Oviedo, Luis Mario ARCE - **Naranco** (monte de Oviedo). El topónimo se formaría por combinación de la raíz preindoeuropea «nar-», agua, y el sufijo prerromano «-ank-», también con valor hidronímico; es decir, Naranco sería un lugar abundante en agua, aunque sólo fluya en forma de pequeños manantiales.



Júpiter y llevada a estas montañas. La abundancia de topónimos de divinidades en el área de los Picos de Europa avala esa versión.

- **Piedra Xueves** (conjunto de camperas de Teverga). No se refiere al «xueves» de la semana, pero tiene su mismo origen: el dios Iovis (Júpiter), tal vez vinculado a la existencia de mineral de hierro, que atraería a los rayos y que convertiría a las piedras en lugar de culto. «Muchas creencias, amuletos y costumbres entre los pastores y vaqueros para prevenir los rayos», dice el autor.

- **Pienzu, Picu** (cumbre principal de la sierra del Sueve). No está claro el nombre. «Pienzu» significa torcido o desigual en asturiano y, aplicado al monte, adquiriría el sentido de pendiente.

- **Poncebos, El Puente** (lugar

tradicional habla de unas vaqueiras de Valdés que habrían muerto en el paso al quedar atrapadas por una fuerte ventisca), al que Concepción otorga una lectura menos novelesca y más verosímil: las «muyeres» no serían mujeres, como parece, sino piedras «mutsares» (blandas), y lo de muertas tendría su razón de ser bien en su situación fronteriza entre concejos, bien en las aguas quietas de las lagunas invernales que hay en este apartado paraje.

- **Redes, El Monte** (Caso). La ancestral costumbre de cazar con trampas, denominadas redes pero con una referencia distinta a la actual de mallas o alambradas que designaría más bien empalizadas de estacas, podría ser el origen del topónimo. Otra posibilidad verosímil sería un derivado

puede pensarse como origen en el hidronímico precéltico «tar-n».

- **Tiatordos** (pico en la divisoria de Ponga con Caso). Parece un topónimo de sentido figurado, combinación de «tea» (teja, como metáfora de lo más alto) y «tordos» (lugares sombríos), aunque para Julio Concepción sólo la segunda parte es convincente.



- **Pajares, L'Alto** (Lena). Según el lugar, este topónimo admite diversas interpretaciones: tierras de escanda («paya»), cabañas de techumbre vegetal (cubiertas con «paya») o piedra (por derivación deformada de «pal-»). Aquí, el puerto habría adoptado el nombre del pueblo (La Payar), que admite tanto la primera como la tercera lectura.

- **Peña Santa** (cumbre de los Picos de Europa). Interpretado tradicionalmente como sacro, no necesariamente tiene ese sentido, sino que puede significar todo lo contrario. Ambas acepciones se justifican en la cultura y en la historia de los astures, que divinizaron las alturas y que habrían hallado refugio, pero también calvario, en las peñas durante su resistencia a la invasión romana.



Cumbres de los Picos de Europa.

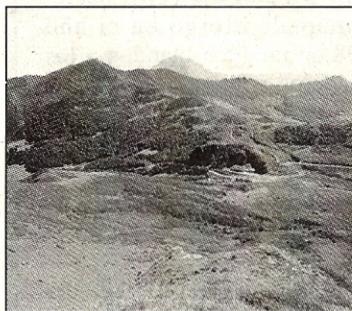
- **Picos de Europa.** La primera parte del topónimo es sencilla: deriva de la raíz celta «pikk-», peña o punta de montaña. La referencia a Europa se ha interpretado siempre según la versión popular, que la justifica porque los Picos de Europa serían lo primero que los navegantes procedentes de América verían al acercarse al continente. Concepción no encuentra satisfactoria esa lectura y se remonta más atrás, para vincular el topónimo a la reina mitológica Europa, raptada por

de los Picos de Europa). Los cabraliegos lo atribuyen a la abundancia de «cebos» (cepos) y otras trampas para capturar alimañas. El cercano Colláu la Trapa respalda su versión. Otros topónimos Cebos y Cebosa parecen tener relación con los acebos, que aquí no existen. Concepción descarta asimismo que sea una alusión a la casa de Cebos de Onís con posesiones en Cabrales.

- **Pornacal, Braña la** (Somiedo). Hay quien relaciona el nombre con los «prunos» y «prunacos» (*Prunus spinosa*), hoy escasos en la braña, pero Concepción tiene en cuenta otra alternativa, vinculada a la raíz prerromana «born-», transformada en «porn-» y alusiva al agua (fuente templada), un elemento abundante según los sufijos «-acu» y «-al».

- **Pozu las Muyeres Muertas, El** (alto entre Cangas del Narcea y Allande). Topónimo revestido popularmente de leyenda (el rela-

de la raíz celta «pikk-», cumbre).
- **Retriñón, El** (pico limítrofe entre Aller, Caso y Sobrescobio). «Retriñar», o «retiñar», significa retumbar con eco, y de ahí parece venirle el nombre a este monte, en el que, a decir de los vaqueros, estallan con violencia los truenos.



Puerto de Tarna, desde el Remelende.

- **Tarna, El Puerto** (Caso). En principio, Concepción lo considera derivado del teónimo galo Taranis, equivalente a Júpiter: el dios del trueno. También

Falsas apariencias, metáforas y simbolismos

Oviedo, L. M. ARCE

Desentrañar la etimología de la toponimia no es fácil. Al lado de topónimos «transparentes», es decir, que indican lo que parece, hay otros tan engañosos como la Veiga'l Brasil, en Lena, cuyo topónimo nada tiene que ver con el país sudamericano, sino que se debe al color rojizo de la tierra, como de brasas, y el Puerto Cuba, en los Picos de Europa, que tampoco alude a la isla antillana, sino que responde al uso figurado de la palabra común «cuba» para designar un puerto empozado. De igual modo, el alto de La Cotorra, en los Picos de Europa, no se llama así por dichas aves, sino por derivación de «cota», lugar alto y saliente.

La toponimia admite también el simbolismo, la metáfora. Los Campanarios, en los Picos de Europa, fueron tomados durante un tiempo por los picos más altos del macizo central, es decir, los más inaccesibles o estratégicos, como así se consideraba a los campanarios en el uso rural. Asimismo, La Capía, en Lena —y los similares Capiella o Capellán—, sería un término metafórico, con su origen en la presencia de una capilla o en la vista sobre alguna, generalizados después para designar lugares destacados, explica Concepción. Pena Podre, en la sierra del Aramo, no admite, obviamente, el sentido literal del adjetivo, pero sí el uso figurado, referido a sus rocas disgregadas.

- **Tseitariegos, El Puerto** (Cangas del Narcea). Lo más sencillo, dice Concepción, es pensar en un derivado de «lactem» (leche), seguido de los sufijos de abundancia «-ar-» y «-aecos»; avala esta explicación la fama que tuvo el puerto en el pasado por su leche y su manteca.

- **Ubales, El Llagu** (Caso). El lago descansa en una zona de caliza blanquecina, y ese color —y el brillo cristalino del agua empozada al mediodía— parece ser el origen del topónimo, a partir de la raíz prerromana «alb-».

- **Ubiña, Peña** (Lena). Concepción le atribuye la designación latina «pinna alpine», por peña alta o peña blanca —es una montaña caliza—, que se transformaría en Pinna Aubina, pronunciada Penubina y castellanizada, más adelante, como Peña Ubiña.

- **Urdiales, El Mirador de** (saliente rocoso en el macizo occidental de los Picos de Europa). «Nombre discutido y difícil de aclarar», manifiesta Concepción, que propone dos soluciones: un derivado de «huerdo», cebada, en asturiano antiguo, que sería un uso desplazado —aclara—, pues en esta zona nunca se plantó cereal, o una palabra formada a partir de la raíz prerromana «ur-r-» en su variante «ur-d-», por altura (esta segunda referencia abunda en la toponimia de la montaña asturiana; es el caso de Urriellu, y del pico L'Orro en la sierra de Pena Manteiga, en Belmonte).

- **Valle Moru** (caserío de Ponga). La leyenda relaciona el topónimo con los invasores musulmanes, pero en realidad se refiere a las peñas, a partir de la raíz prerromana «mor-», aplicada a lugares rocosos y prominentes.

- **Ventana, El Puerto** (Teverga). La palabra común ventana se aplica al puerto con el doble sentido de lugar ventoso, sometido a corrientes, y paso entre montañas.